

El Ministerio de la Mujer en la Iglesia

ÁNGEL NEGRO

EL MINISTERIO DE LA MUJER EN LA IGLESIA

Ángel Negro

Introducción:

Aunque este ministerio fue dado por primera vez en un retiro de esposas de pastores, en Villa Giardino-Córdoba, en agosto de 2008, los principios bíblicos aquí expuestos no fueron solo para ellas, sino para todas las mujeres en las iglesias.

La Biblia habla mucho acerca de la mujer y el ministerio que debe desarrollar, tanto en la iglesia, como en las diferentes áreas de la vida.

Estos principios son generales y muy amplios, ya que la mujer vive cambios continuos y pasa por diferentes etapas en la vida. No es lo mismo una mujer soltera que una casada. Embarazada, con un bebé o con varios hijos en edad escolar. El cuadro cambia cuando sus hijos vienen grandes o cuando el nido queda vacío. La mujer pre-menopáusica, pos-menopáusica o con sus períodos menstruales. Todos estos cambios hacen que ella este entrando y saliendo continuamente de nuevas situaciones.

No se pretende con este trabajo agotar el tema, pero sí establecer algunos principios que extraemos de las Sagradas Escrituras, el libro de Dios que debe regir la conducta de los hombres y mujeres que le quieren agradar.

Algunas cosas que la mujer puede hacer están claramente expresadas, otras cosas la Palabra no le permite realizar. Sobre otras hay silencio en las Escrituras, pero el contexto nos ayuda a entender el cuadro y en otras hacemos una interpretación del texto.

Aclaración: El tema de la mujer es mucho más extenso que este trabajo, este estudio no pretende ser un tratado sobre todas las áreas que abarca la vida de la mujer. Son principios sobre el ministerio de la mujer en la iglesia, aunque para esto tenemos que forzosamente entrar en otras facetas de su diario quehacer.

Dividiremos el estudio en cuatro partes para un mejor análisis del tema:

- I. Tres principios guía para una mejor comprensión del tema.
- II. ¿Qué es la iglesia?
- III. La mujer en el ámbito eclesiástico.
- IV. Preguntas y respuestas.

I. Tres principios guía para la mejor comprensión del tema

1º **Principio:** La mujer fue creada por causa del varón.

1 Co. 11.3-15

³Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo. ⁴Todo varón que ora o profetiza con la cabeza cubierta, afrenta su cabeza. ⁵Pero toda mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta, afrenta su cabeza; porque lo mismo es que si se hubiese rapado. ⁶Porque si la mujer no se cubre, que se corte también el cabello; y si le es vergonzoso a la mujer cortarse el cabello o raparse, que se cubra. ⁷Porque el varón no debe cubrirse la cabeza, pues él es imagen y gloria de Dios; pero la mujer es gloria del varón. ⁸Porque el varón no procede de la mujer, sino la mujer del varón, ⁹**y tampoco el varón fue creado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón.** ¹⁰Por lo cual la mujer debe tener señal de autoridad sobre su cabeza, por causa de los ángeles. ¹¹Pero en el Señor, ni el varón es sin la mujer, ni la mujer sin el varón; ¹²porque así como la mujer procede del varón, también el varón nace de la mujer; pero todo procede de Dios. ¹³Juzgad vosotros mismos: ¿Es propio que la mujer ore a Dios sin

cubrirse la cabeza? ¹⁴La naturaleza misma ¿no os enseña que al varón le es deshonroso dejarse crecer el cabello? ¹⁵Por el contrario, a la mujer dejarse crecer el cabello le es honroso; porque en lugar de velo le es dado el cabello.

El versículo 9 dice que la mujer fue creada por causa del varón. Esto fue así desde antes que el hombre pecara, por lo que entendemos que es un principio creacional. No es un principio eclesiástico o como consecuencia de la entrada del pecado en el mundo. Cuando a Jesucristo le preguntaron sobre el divorcio, él se remitió al principio de la creación (Mt. 19), **dando a entender que él vino a restaurar todas las cosas para que vuelvan a ser como al principio.**

Si el hombre no hubiera pecado, igualmente estaríamos diciendo que la mujer fue creada por causa del varón. Dios la hizo ayuda idónea, dice en Génesis.

La mujer fue creada por causa del varón y ¿por qué causa fue creado el varón?

Por causa del propósito de Dios. Dios quiso tener una gran familia y para esto creó al varón. Pero era imposible para el hombre cumplir con este propósito, él solo no podía hacerlo, por esta razón Dios creó también a la mujer.

El plan de Dios antecede a la creación del hombre, cuando Dios creó al hombre ya sabía que tenía que crear a la mujer, pero primero creó al hombre y luego a la mujer.

No pasó así con los animales, macho y hembra los creó, a los dos a la vez.

Pero con el hombre fue diferente, le dedicó tiempo. Formó al hombre del polvo de la tierra, le sopló en su nariz aliento de vida y después lo colocó en el huerto. Le dio mandatos claros de no comer del árbol de la ciencia del bien y del mal, de trabajar y labrar el huerto, y de ponerle nombre a todos los animales. Cuando la casa estaba lista, hizo caer sueño profundo sobre Adán, tomó una de sus costillas y formó a la mujer.

Gn. 2.4-25

Cuando Dios creó al hombre lo hizo completo en sí mismo, sin faltarle nada. Luego tomó de él e hizo a la mujer. Todos descendemos de Adán.

La carne del hombre y de la mujer se atraen, se buscan, se encuentran y vuelven a ser uno para cumplir con el propósito de Dios: una familia de muchos hijos a imagen y semejanza del Creador. Dios nos da la capacidad de crear, criar, formar y educar hijos para que Dios los adopte como hijos suyo.

Dios es uno, completo en sí mismo, pleno. Sin embargo, existen en Dios tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo; aunque sigue siendo un solo Dios. No tenemos tres dioses.

Toda la raza humana proviene de un solo hombre: Adán. Creado a imagen y semejanza de Dios. Del varón proviene la mujer (Adán la llamó: varona). Siendo dos personas, Dios los declara una sola carne.

Al decir que la mujer fue creada por causa del varón estamos señalando:

- 1) Que hay un orden creacional de lugar, de propósito y de oficio, que no debemos ignorar cuando tratamos el tema del lugar y la función de la mujer en el hogar, en el mundo y en la iglesia.
- 2) Que el orden establecido es: Dios, Cristo, el varón y la mujer. (1 Co. 11.3) y que este principio pone a cada uno en un lugar específico para cumplir su función, tanto en el hogar, como en la iglesia.
- 3) Que en este orden Dios ha dado a la mujer un oficio, que no la hace inferior al varón, pero sí la ubica en una función diferente, la que debemos respetar para el buen funcionamiento del hogar, de la iglesia y para el cumplimiento del propósito de Dios.

Dios nos ha concedido funciones diferentes pero complementarias.

El apóstol no es más que el profeta o el pastor. Son funciones diferentes. El orden de autoridad y funciones no significa superioridad. Yo estoy sujeto, pero no me siento inferior, al contrario, me siento ubicado. Cuando a alguien le cuesta ubicarse, sujetarse, confesar sus pecados, rendir cuentas, es sencillamente por complejos.

En un presbiterio debe haber: (a) unidad, (b) sujeción y (c) libertad. Algunos solo toman la libertad y no rinden cuenta de nada, pero para un buen orden de funcionamiento se

deben respetar los tres principios, unidad, sujeción y libertad. En un matrimonio tenemos que guardar la unidad, somos uno para toda la vida. Tiene que haber sujeción, así lo enseña la Palabra, pero la sujeción no debe ser sofocante, tiene que haber libertad. Es como el brazo y el antebrazo, hay unidad, sujeción y soltura.

Dios creó al hombre y a la mujer con un orden: 1º el hombre, 2º la mujer.

No así con los animales: macho y hembra los creó, a los dos juntos, pero no les dio la bendición como al hombre y a la mujer. El Padre, desde sus **entrañas** le dio al hombre aliento de vida, lo bendijo dándole de su propio Ser. El hombre recibió vida de la Vida.

Pero los animales se guían por instinto y por la fuerza. No nos olvidemos que la fuerza es el derecho de las bestias.

El pecado alteró las cosas y hoy el hombre y la mujer se tratan muchas veces por la fuerza de los instintos (a veces por bajos instintos), por fuerza o por razonamientos humanos. Hoy hay dos extremos que no son de Dios:

1) El abuso de autoridad de uno sobre el otro.

2) La búsqueda de igualdad en las funciones, tanto en el hogar como en la iglesia.

Muchas iglesias tienen un gobierno democrático, donde se vota y se toman las decisiones por consenso y muchos hogares funcionan de la misma manera.

Estos extremos no son bíblicos.

Con el hombre y la mujer hay un orden establecido que debemos respetar para cumplir con la misión de Dios.

La mujer fue creada por causa del varón y los dos por causa del Propósito Eterno de Dios.

2º Principio: Dios le dio a la mujer oficio

Gn. 1.27-30

27Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.

*28Y los bendijo Dios, y les dijo: **Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.***

29Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer. 30Y a toda bestia de la tierra, y a todas las aves de los cielos, y a todo lo que se arrastra sobre la tierra, en que hay vida, toda planta verde les será para comer. Y fue así.

A los dos les dijo que se multipliquen (los hijos son de los dos). A los dos les dio la función de sojuzgar y señorear sobre toda la creación. Los dos tienen autoridad delegada de parte de Dios. No obstante, hizo al hombre y a la mujer diferentes en su estructura física como psicológica. Por lo que hay habilidades y competencias que son muy propias de la mujer, como hay otras que son muy particulares y naturales en el quehacer cotidiano del hombre.

Es normal pensar en un hombre saliendo de caza para alimentar a su familia o tomando el escudo y la espada para defender su población. Como es normal pensar en la mujer cuidando a sus niños.

La misma naturaleza nos enseña que hay habilidades que son propias de cada sexo.

Por eso decimos que "ser mujer es un oficio". Ningún hombre puede hacer las cosas que hace la mujer con la misma calidad, porque ser mujer es un oficio y el oficio solo lo puede ejecutar el que lo tiene. Si alguien quiere hacer algo que no es de su oficio, lo hará, pero no con la misma calidad.

La mujer puede desarrollar funciones que comúnmente son muy propias del varón y las puede hacer muy bien. Hacer trabajos pesados, dirigir una empresa con cientos de hombres, predicar la palabra y muchas otras cosas que normalmente hace el hombre por ser el principal proveedor de la familia. Ella las puede hacer con excelencia, aún aquellas cosas que son más comunes en el varón. Pero que las haga bien no significa que sí o sí las debe hacer. Como a la mujer le ha sido dada la función de ayuda idónea, se debe priorizar el objetivo de Dios para el matrimonio, antes que las demás cosas.

Lo cierto es que ningún hombre puede hacer con excelencia las funciones que son propias del oficio de la mujer.

El hombre no puede realizar "con excelencia" el trabajo de una madre con su bebé, ni darle la misma ternura, ni el mismo calor afectivo, ni cambiarle los pañales continuamente con la misma calidez con que lo hace una madre.

Criar hijos es una función primordial del oficio de mujer.

Pero esto no significa que el hombre debe desentenderse de la crianza de los hijos, el padre debe participar activamente junto a su esposa con los hijos. Los hijos son de los dos y los dos son responsables en la educación y formación física, cultural, psicológica y espiritual del niño. Los dos son responsables que los hijos se desarrollen en estas cuatro áreas de la vida. Tristemente muchos hombres traen el dinero al hogar y se desentienden de los hijos, como si fuera solo responsabilidad de la mujer.

Todo hombre debe ser emprendedor y tomar la delantera para cubrir las cuatro áreas en las que debe edificar a los hijos.

Pero en este tiempo de tantos ataques del sistema mundano y perverso, que es contrario a la voluntad de Dios sobre la mujer, debemos revalorizar la función de madre y ponerla en un lugar muy alto y no rebajarla al lugar de "fregona" como hace el feminismo. El machismo ha rebajado a la mujer, pero el feminismo no se queda atrás usando términos despectivos para con la mujer que voluntariamente ha decidido poner en primer lugar su rol de esposa y madre. Debemos reconocer que el feminismo ayudó a poner muchas cosas en su lugar, pero hoy se ha convertido en un enemigo de aquellas que no hacen lo que el movimiento dice. También se ha puesto en contra de muchos de los principios establecidos por Dios, como por ejemplo, la libertad de vientres.

A muchas mujeres cuando le preguntan cuál es su ocupación les cuesta decir ama de casa porque nuestra sociedad ha menoscabado esta función considerándola de menor importancia que cualquier otra ocupación. Si este es su caso, puede contestar de esta manera: "Soy profesional del comportamiento humano desde la lactancia hasta la adultez, con especialización en nutrición, psicopedagogía y economía".

Ser mujer es un oficio único e irremplazable. El apóstol Pablo dice:

"Pero se salvará engendrando hijos, si permaneciere en fe, amor y santificación, con modestia". 1 Ti. 2.15.

El apóstol se refiere a la salvación de la vida y no del alma.

Pensemos en un hogar donde hay una mujer criando a sus hijos.

Una mujer como la que describe 1 Timoteo 2.15 donde dice que:

-Permanece en fe: Es una mujer que cree y confía plenamente en Dios. Esta mujer engendra un ambiente de fe en su familia. Tiene confianza en Dios, el Señor es Señor de su vida y no es solo el de los domingos en la reunión. Sus hijos aprendieron de ella y ahora saben orar, saben esperar el tiempo de Dios, creen en la obra del Espíritu Santo, creen en la iglesia y en sus pastores. Es una mujer piadosa que permanece en fe y llena su casa de confianza en Dios.

-Permanece en amor: En su casa no hay quejas, se tratan con respeto y amor. El ambiente es cálido y la gente que llega se siente cómoda. El amor no es una palabra bonita, sino una acción continua. Sus hijos ven que alarga su mano al pobre y al necesitado, no hay avaricia y hay consuelo para el afligido.

-Permanece en santificación: No solo es santa, se santifica cada día, se guarda de lo que ve, de lo que escucha, de lo que habla. No habla mal de otros y sus hijos nunca la escucharon criticar a nadie. Es fiel a Dios y se guarda para su marido.

-Vive con modestia: No derrocha, es hacendosa, le agrada lo que es de buen gusto. Su persona es agradable. Es trabajadora. No vive para las vanidades de la vida y conoce más textos bíblicos que personajes del cine y la TV. Amén.

La mujer es el enganche entre un eslabón y otro en la cadena de la fe.

Timoteo recibió la fe de su madre Eunice y su abuela Loida. Moisés fue instruido por su

madre y Samuel por Ana. Fueron el enganche entre los eslabones de la cadena generacional de la fe.

Imagínese una iglesia que perdió a sus adolescentes, sin la camada de los 12 a los 18 años. En pocos años se termina la congregación.

¿Cuál es tu oficio? MUJER

¡Con tu sexo vino incluido tu oficio!

¿Pero no vas a desempeñar otras tareas en la vida? Sí, pero ninguna va a superar a la que Dios te dio cuando te hizo mujer.

¡Bendita seas por ser mujer!

¡Bendita seas por llevar a tus hijos en tu seno!

¡Bendita sea por criar hijos de la "panza" o del "corazón"!

¡Bendita seas por enseñarle a decir mamá, papá, abu, tía!

¡Bendita seas por enseñarle a decir Jesús me ama y a cantar los primeros coritos!

¡Bendita seas por enseñarle a decir "gracias Jesús por esta comidita"!

¡Bendita seas por enseñarle que Jesús murió por él y a pedir perdón por sus pecados!

¡Benditas sean las mujeres que permanecen en fe, en amor, en santificación y en modestia!

Son el enganche entre un eslabón generacional y el otro.

La mujer debe priorizar su función en la vida y el lugar honroso que Dios le ha dado, si ella no lo hace, nadie lo puede hacer.

Pero quiero que quede claro que todo esto no exime al hombre de su responsabilidad y función de padre. El hombre debe llevar la mayor responsabilidad en la crianza y la salud espiritual de los hijos.

Repito lo dicho anteriormente:

"Los hijos son de los dos y los dos son responsables en la educación y formación física, cultural, psicológica y espiritual del niño. Los dos son responsables que los hijos se desarrollen en estas cuatro áreas de la vida".

3º **Principio:** Dios le dio a la mujer autoridad

Gn. 1.27-30

²⁷Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.

²⁸Y los bendijo Dios, y les dijo: *Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y **sojuzgadla, y señoread** en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.*

²⁹Y dijo Dios: *He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer.* ³⁰Y a toda bestia de la tierra, y a todas las aves de los cielos, y a todo lo que se arrastra sobre la tierra, en que hay vida, toda planta verde les será para comer. Y fue así.

Antes de la caída Dios ubicó a la mujer en el lugar de ayuda idónea. Al hombre le dio el lugar de liderazgo y a la mujer de acompañar y colaborar sabiamente en el cumplimiento del propósito eterno.

Pero también antes de la caída a los dos les dijo: **sojuzgad y señoread sobre toda la creación**. Aves, peces, animales terrestres, plantas, semillas. Todo está debajo de sus pies, todo está bajo el dominio de ustedes dos. A los dos les dio autoridad sobre toda la creación. Cuando vamos al Nuevo Testamento que nos habla más ampliamente sobre la familia dice:

"Quiero, pues, que las viudas jóvenes se casen, (y les da dos tareas) (1) *críen hijos*, (2) **gobiernen su casa**". 1 Ti. 5.14

El hombre es cabeza de la mujer -no dice de la familia- los dos están sobre toda la casa.

Al ser la mujer una autoridad bajo autoridad, no es una autoridad que puede hacer y deshacer a su antojo y como quiera, porque está bajo autoridad, pero a la vez tiene autoridad conferida por Dios cuando dice "**que gobierne su casa**", y cuando dice "**sojuzgad**".

El hombre es cabeza y autoridad sobre su esposa, pero como a ella también le fue

conferida autoridad, la autoridad del hombre está puesta en estrecho cuando le dice que debe "tratarla como a vaso frágil y no ser áspero con ella".

El equilibrio que Dios ha puesto en el matrimonio es fantástico, que solo se puede dar en un ambiente de amor. Pero lo cierto es que los dos tienen autoridad sobre los hijos y los bienes de la casa.

Es como el gerente y el presidente de una empresa. El gerente se mueve y actúa con total libertad, como si fuera el presidente o dueño de la empresa, pero él sabe que tiene a otro sobre él. Los dos quieren que la empresa vaya adelante, pero cada uno cumpliendo su función. Lo cierto es que cualquier ejemplo que demos es pobre para ilustrar la relación matrimonial, ya que en el hogar cada uno cumple su rol y hace todo con mucho amor. Un gerente o un presidente son reemplazables, pero el cónyuge no. No estoy con mi marido o con mi mujer porque es el mejor del mundo, el más capaz, el más inteligente o el más sabio, sino porque nos amamos y por el pacto para toda la vida que hemos realizado.

El mejor ejemplo de sujeción en amor es la Trinidad.

La mujer multifuncional:

Seguramente al llegar a este punto surge la pregunta ¿la única función de la mujer es la de ser esposa y madre?

No.

La mujer puede cumplir diferentes funciones o tener varias ocupaciones a la vez. Puede ser esposa, madre, profesional o empleada, servir en la iglesia y ayudar a sus padres enfermos. Su campo es muy amplio.

Además como decíamos anteriormente ella está en constantes cambios. No es lo mismo cuando es soltera que cuando se casa, o cuando tiene varios hijos en edad escolar. El cuadro cambia cuando los hijos se casan o cuando hay lisiados permanentes en la familia. Cada caso es diferente y su situación social puede variar de un momento para otro muy rápidamente. Diferente es el caso del hombre, como principal proveedor del hogar, su situación es más estable.

Pero vuelvo a repetir, estos son principios generales y estableciendo como prioridad su función de esposa y madre.

No obstante hay mujeres que tienen que salir a trabajar fuera de su casa. Los tiempos cambiaron y en muchos casos los dos tienen que trabajar para el sustento familiar o para darles a los hijos una mejor educación y futuro.

Hay mujeres que sin dejar de atender sus funciones dentro de la familia son muy buenas comerciantes o desarrollan actividades lucrativas desde sus propios hogares.

También están las que son profesionales con toda una carrera por delante y las que cumplen un horario como empleadas en el comercio o en alguna institución.

La mujer de Pr. 31 es multifacética. Es muy laboriosa y esforzada, es artesana y comerciante a la vez. Aparte de sus tareas familiares cumple funciones fuera de su casa y aporta para el sustento familiar.

Pero lo notable es que no descuidó a su familia. Sus hijos y su esposo están bien cuidados. Trata con honra a su marido, por eso él puede sentarse a la puerta de la ciudad, lugar reservado para los hombres honorables de la ciudad, con un respaldo y una trayectoria que le confiere este trato de excelencia.

La mujer puede hacer muchas cosas, es muy capaz y tiene una voluntad inquebrantable. Pero ninguna de las cosas que haga debe atentar contra su familia, por el contrario, debe ser a favor de los suyos. De nada sirve ganar el mundo y perder a sus hijos.

No significa que porque la mujer este siempre en su casa los hijos se salvarán, eso solo no es garantía, si la mujer es súper quejosa los hijos la quieren lejos de casa.

Hay mujeres que trabajan fuera de su casa y sus hijos son excelentes.

Cada matrimonio debe saber manejar el momento que esta viviendo. Lo ideal es que una madre pase los primeros años de la vida de sus pequeños con ellos y se desarrollen emocionalmente sanos. La adolescencia es un tiempo donde los hijos necesitan mucho

de papá y mamá. Ese tiempo dedicado a ellos es invaluable. Es tiempo de mucho esfuerzo y dedicación de los padres.

Cada tiempo y cada situación en cada familia se debe resolver buscando la guía del Señor y el mejor consejo, **priorizando los valores eternos.**

Para que no pase como en algunos casos donde la mujer alcanzó una profesión (con el sacrificio de toda la familia), y esto derivó en una independencia económica y terminó en divorcio. Nunca, nunca cambiemos oro por espejitos de colores.

Nuestros objetivos no son los del mundo, por lo tanto la meta de la vida debe marcar una diferencia en nuestras decisiones y prioridades.

El tema de la mujer es mucho más largo y extenso, pero como dijimos al principio, esto no es un tratado sobre la mujer, sino principios sobre el ministerio de la mujer en la iglesia.

Con estos principios y entendiendo cual es el oficio principal de la mujer, vamos al ámbito de la iglesia.

II. ¿Qué es la iglesia?

La primera pregunta que tenemos que responder es:

¿Qué es la iglesia?

Si no sabemos responder bien a esta pregunta nos vamos a confundir.

Hoy todos entendemos (por lo menos en Comunidad Cristiana) que la iglesia no es el edificio. Ya no le llamamos al edificio o al lugar de reunión "iglesia", ni siquiera templo, pero seguimos relacionando a la iglesia con lo que se hace en el edificio. Para muchos la iglesia es la reunión. Cuando se habla de la iglesia la mayoría piensa en la reunión. Cuando alguno hace la pregunta: ¿Cuál es el ministerio de la mujer en la iglesia?, siguen estas otras preguntas: ¿Puede predicar? ¿Puede enseñar? ¿Puede presidir la reunión? ¿Puede casar? ¿Puede administrar la cena del Señor? y otras preguntas similares, pero en su mayoría relacionadas con la reunión más grande de la congregación, con la que se hace en el edificio donde se reúnen habitualmente los santos de esa localidad.

¿Qué es la iglesia?

La iglesia es la reunión dominical, pero es mucho más que eso, y la mayor parte de las actividades de la iglesia se realizan fuera del encuentro dominical. La iglesia es el pequeño grupo en una casa, son los 2 ó 3 que se juntan para orar, es el encuentro personal de edificación y consejería. Son los 2 hermanos que van a visitar a un apartado o a una persona nueva. También cuando se junta un grupo de hermanos para recibir la confesión de un arrepentido y perdonarle en el nombre del Señor, o cuando se juntan 3 familias para comer y tener comunión. Cuando los jóvenes se reúnen en la plaza para hacer una obra de teatro y evangelizar, ahí está la iglesia. Cuando ayudan a una anciana con su casa y le arreglan el techo para que no le entre agua, o un grupo de mujeres tejen para los niños pobres. Cuando predicán en la cárcel, en el hogar de ancianos, en el orfanato o en el hospital, también ahí está la iglesia. Cuando hacen una hora feliz o visitan a un enfermo en su aflicción. Cuando ayudan a una pareja que vivía en concubinato y ahora quieren casarse. Cuando se disciplina al inmoral por sus reiterados adulterios o se excomulga al no arrepentido, la iglesia está presente. Cuando se juntan 6 hermanos para preparar el campamento de niños y pasan horas y horas armando los talleres, los juegos y las lecciones, seguro que está la iglesia. En la larga llamada telefónica para alentar al afligido y en las horas que pasan los músicos ensayando y los sonidistas arreglando los equipos. Y en la reunión de líderes, y en la de obreros, en la de discipuladores, y en la de maestros está la iglesia. La iglesia está en el grupo casero donde se edifica, se amonesta, se corrige, se anima, se contestan las preguntas, se evangeliza y se trae a los nuevos convertidos al Señor. Es el lugar donde se pone en práctica el amor. La iglesia está en el nacimiento de un nuevo bebé y con hermanas que lo visitan llevándole ropa, un cochecito, un moisés, mantas y cantidades de cosas que la nueva mamá necesita para su niño. También está en la presentación del mismo en la

congregación cuando ante la pregunta del pastor: ¿se comprometen a criar este hijo que Dios les dio, y orientarlo en la palabra de Dios?, seguro que está la iglesia con su bendición. La iglesia está cuando se lo bautiza, asiste a la escuela dominical, cuando participa de los campamentos, se pone de novio, se casa, y cuando estos presentan a su bebé. También la iglesia está al lado del enfermo y en su sepelio diciéndole: hasta pronto. Bendicimos a Dios por la iglesia, que desde que nacemos hasta la muerte esta presente.

Jesús envió a sus discípulos de dos en dos para predicar y la iglesia desde sus comienzos se juntaba en el templo y por las casas, según nos describe el libro de Los Hechos.

Todo esto y mucho más es la iglesia.

Por supuesto, las actividades donde nos reunimos y estamos todos juntos también son de suma importancia. Todas son necesarias.

En Hechos 15 dice que se juntó toda la iglesia y luego solo los apóstoles y los ancianos para tratar el tema de la circuncisión.

La iglesia es multifacética, multiforme y multifuncional. Sus actividades son variadas, diversas, homogéneas y heterogéneas, y está en todas partes. La iglesia es viva y dinámica y no se limita a una actividad centralizada, cuando se llega a esto, se convirtió en una religión llamada cristiana.

Todos formamos un cuerpo y funcionamos entrelazados. Nunca independientes y nunca formando "rancho aparte", esto es división aunque en algunas actividades estemos todos bajo el mismo techo. La división no depende de la estructura sino del corazón.

Cuando miramos a la iglesia como a una familia, la participación de la mujer cobra gran valor. Así como en una familia ella es de suma importancia, de la misma manera en la iglesia.

En los grupos caseros la mujer se mueve como pez en el agua. Ella cumple una función más que sobresaliente. Aconseja, participa, ora con una, con otra, con todos, comparte sus experiencias, profetiza, sirve, recibe confesiones, llora con una, ríe con la otra, le llama la atención a una tercera, junta dinero para una cuarta, se arrodilla a orar con la afligida por un marido golpeador.

La iglesia funciona más descentralizada que centralizada.

Si vemos a la iglesia como una familia, la actividad de la mujer es altísima y de mucho valor. Pero si el modelo de iglesia que tenemos es congregación-sinagoga, es muy limitado. Si todo gira en torno al culto dominical, es porque hemos perdido la perspectiva de lo que es la iglesia según las Sagradas Escrituras.

Valoremos y tengamos en gran estima el trabajo que realizan las mujeres en todas estas áreas.

Pero la iglesia no es solo actividades centralizadas o descentralizadas. Todos los cristianos, los nacidos de nuevo, los lavados por la sangre que Jesús derramó en la cruz, somos la iglesia. Somos iglesia durante las 24 horas del día. Somos la iglesia cuando compramos en el almacén de la esquina, cuando tomamos el colectivo, trabajamos en el taller o en la oficina. Cuando nos sentamos a la mesa para cenar o salimos de vacaciones. Cuando festejamos un cumpleaños en la familia, cuando nace un bebé o hay algún enfermo en casa. Somos iglesia cuando pagamos los impuestos, hacemos la cola en el banco, o salimos a pasear como familia.

Los cristianos no tenemos dos vidas, una para las actividades religiosas y otra para la vida privada.

La vida cristiana es una sola y se vive como el Señor manda las 24 horas del día. Tanto en nuestra casa, como en el negocio, profesión o relación de dependencia.

En todas las áreas de la vida la mujer cristiana está presente dando testimonio de su conducta ejemplar como una hija de Dios.

¡Qué lindo es ser cristiano!

¡Qué lindo es poder vivir la vida cristiana las 24 horas del día!

¡Qué lindo es poder caminar por este mundo con la paz de una conciencia limpia!

¡Qué lindo es vivir en casa, en las actividades espirituales o en el trajín del diario vivir con identidad. Yo sé quien soy, sé quien es mi Padre, sé para que vivo y cual es mi destino final!

¡Ser llamados hijos de Dios, es lo mejor que nos pudo haber pasado en la vida!

III. El ministerio de la mujer en el ámbito eclesial y en la obra.

Teniendo una perspectiva más clara de lo que es la iglesia, ahondemos aún más en el servicio de la mujer en la vida eclesiástica.

Las mujeres estaban incluidas en los equipos apostólicos y pastorales.

Mr. 15.40

⁴⁰También había algunas mujeres mirando de lejos, entre las cuales estaban María Magdalena, María la madre de Jacobo el menor y de José, y Salomé, ⁴¹quienes, cuando él estaba en Galilea, **le seguían y le servían**; y otras muchas que habían subido con él a Jerusalén.

Lc.8.1-3

¹Aconteció después, que Jesús **iba por todas las ciudades y aldeas**, predicando y anunciando el evangelio del reino de Dios, y los doce con él, ²**y algunas mujeres** que habían sido sanadas de espíritus malos y de enfermedades: María, que se llamaba Magdalena, de la que habían salido siete demonios, ³Juana, mujer de Chuza intendente de Herodes, y Susana, **y otras muchas que le servían de sus bienes**.

Todos estos pasajes nos dan una clara idea que las mujeres cumplían una función muy importante en las nacientes comunidades.

Marcos dice que en el equipo de Jesús y los apóstoles había mujeres que **"le servían y le seguían"**. Y Lucas agrega que Jesús y los apóstoles viajaban por todas las ciudades y aldeas predicando **y varias mujeres "les servían de sus bienes"**.

Las mujeres eran parte del equipo apostólico de Jesús. Por lo que leemos no eran la parte más visible, pero se nota que eran una pieza necesaria para el trabajo apostólico. Como en un programa de TV, uno está delante de las cámaras, pero detrás de él hay un equipo de producción de 40 personas. Podemos imaginarnos que aparte de ocuparse de las necesidades básicas como ropa, comida y hospedaje, se dedicarían a las otras mujeres que se acercaban buscando ayuda y orientación. No podemos olvidarnos que en el equipo de Jesús hacían limosnas para los más necesitados. (Jn. 13.29)

Cuando llegamos a Hechos 1.14 nos encontramos que las mujeres junto con los apóstoles perseveraban en oración y ruego.

En los equipos apostólicos misioneros que plantaron las primeras obras en Israel y fuera de sus fronteras, también había mujeres que les servían.

1 Co. 9.3-10

³Contra los que me acusan, esta es mi defensa: ⁴¿Acaso no tenemos derecho de comer y beber? ⁵¿No tenemos derecho de traer con nosotros una hermana por mujer como también los otros apóstoles, y los hermanos del Señor, y Cefas? ⁶¿O sólo yo y Bernabé no tenemos derecho de no trabajar? ⁷¿Quién fue jamás soldado a sus propias expensas? ¿Quién planta viña y no come de su fruto? ¿O quién apacienta el rebaño y no toma de la leche del rebaño?

⁸¿Digo esto sólo como hombre? ¿No dice esto también la ley? ⁹Porque en la ley de Moisés está escrito: No pondrás bozal al buey que trilla. ¿Tiene Dios cuidado de los bueyes, ¹⁰o lo dice enteramente por nosotros? Pues por nosotros se escribió; porque con esperanza debe arar el que ara, y el que trilla, con esperanza de recibir del fruto.

Pablo se defiende de algunas acusaciones diciendo que él y Bernabé también pueden llevar a algunas hermanas para que les sirvan. Por todo el contexto se nota que tiene que ver más con el sustento de ellos y como un equipo de apoyo para el trabajo con las mujeres, ya que no era costumbre que el varón tratara mucho con ellas.

Los discípulos de Jesús se asombraron que Jesús hablaba con una mujer (Jn. 4.27) y no porque esta era samaritana, sino porque era mujer.

Hoy los varones deberíamos seguir este mismo criterio, que las mujeres discipulen a las mujeres.

Cuando llegamos a las iglesias ya constituidas encontramos a la mujer también en otra función.

Ro. 16.1-4

¹Os recomiendo además nuestra hermana Febe, la cual es diaconisa de la iglesia en Cencrea; ²que la recibáis en el Señor, como es digno de los santos, y que la ayudéis en cualquier cosa en que necesite de vosotros; porque ella ha ayudado a muchos, y a mí mismo. ³Saludad a Priscila y a Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús, ⁴que expusieron su vida por mí; a los cuales no sólo yo doy gracias, sino también todas las iglesias de los gentiles.

Febe significa Radiante, Luminosa.

Pablo la elogia sobremanera, la recomienda tanto que impresiona cuando dice: **“ha ayudado a muchos y a mí mismo”**. Ella era de la iglesia de Cencrea, ciudad portuaria cerca de Corinto, en Grecia. Por alguna razón ella se trasladó a Roma y Pablo la recomienda muy expresamente y le pide a la iglesia que la ayuden en todo lo que necesite.

Tantos elogios y tanta recomendación destacan la importancia que Pablo le da a la función de la mujer en la iglesia.

En el v.3 Pablo nombra primero a Priscila, antes que a su marido Aquila, destacando la importancia del trabajo de la mujer como **colaboradora** del apóstol. Colaborar significa laborar-con o, trabajar juntos. No es la chica de los mandados, trabaja a la par.

La forma en que destaca a Febe y Priscila nos da a entender que no solo ayudaban en las necesidades físicas, sino también espirituales para la edificación de las iglesias.

Todo esto muestra que las mujeres pueden ser parte de un equipo apostólico o pastoral.

-¿Qué lugar ocupan las diaconisas?

Si todas las mujeres pueden servir a los santos, a hacer bien a los necesitados, predicar la palabra, enseñar a las mujeres más jóvenes y a los niños, etc.; el lugar de las diaconisas es de mayor relevancia. Es un lugar de ascendencia y de dirección en algún área de servicio a los santos, como también en algún servicio desde la iglesia al mundo. Llámese comedores, huérfanos, literatura, radio, TV. y mil cosas más. Si tomamos Hechos 6 como el comienzo de la diaconía, la tarea que le fue encomendada fue muy específica. A ellos les encargaron la distribución, administración y organización en el reparto de los alimentos para las viudas.

Diácono y Diaconisa deben estar al frente de diferentes áreas: administración del dinero y bienes, atención de los necesitados y los enfermos, trabajo con los niños, distribución de ropa y alimentos, atención de mujeres solas o en situación de riesgo, tareas administrativas, etc.

En Tito dice que las ancianas enseñen a las más jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos.

Tit. 2.3-5

³Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien; ⁴que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, ⁵a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada.

¿Qué deben hacer?

¿Cómo deben enseñar?

¿Qué es enseñar a amar al marido?

Si las ancianas lo pueden hacer, con más razón las diaconisas. Enseñar a amar es enseñar comportamiento, criterios, ubicación, trato. Es enseñar a vivir correctamente. Es enseñar todo lo aprendido de sus pastores sobre crianza de los hijos. Sobre todo esto hay mucho material y mucha experiencia. Ellas pueden tener cursos intensivos y programados para enseñar sobre el trato con el marido y la educación y crianza de los

hijos.

Hasta aquí vimos que la mujer tiene un campo muy amplio de trabajo:

- 1) Durante la semana en diferentes tipos de relaciones y servicios.
- 2) En el grupo casero tiene una importancia vital para su funcionamiento.
- 3) Colaborando en los equipos apostólicos, misioneros y pastorales en todo lo que necesiten o haga falta. Cuando pensamos en una mujer misionera, entendemos que debe funcionar bajo cobertura apostólica.
- 4) La diaconía:

Hasta el siglo X los diáconos fueron muy útiles en el servicio a la iglesia, luego se tergiversó la función y dejaron de serlo.

La diaconía la podemos separar en las siguientes áreas:

- A) Diaconía de la liturgia. Todo lo concerniente al culto y a los encuentros públicos. La música, el canto, la organización y las actividades en las reuniones, la ministración a los enfermos y endemoniados. La atención de los nuevos en la fe y muchas otras cosas que los ancianos de la iglesia crean conveniente.
- B) Diaconía pastoral. Es todo lo concerniente a la orientación, consejería y edificación de las personas. Enseñar la palabra para que la pongan por obra (enseñar a amar a sus maridos e hijos), a mujeres y menores de edad.
- C) Diaconía de los necesitados. Es todo lo concerniente a las personas con necesidades económicas, de abrigo, de salud o alimento. Incluye también la atención a los enfermos, huérfanos y desamparados. También a las que sirven en un voluntariado en los hospitales, drogadependientes, madres solteras, chicos de la calle.
- D) Diaconía de la administración. Todo lo que concierne a la administración de bienes y dinero. Como así también toda el área tan basta como la literatura y la difusión del evangelio por los diferentes medios de comunicación.
- 5) Enseñar la palabra para que la pongan por obra (enseñar a amar a sus maridos e hijos), a mujeres y menores de edad.

La mujer y el ejercicio de los dones.

No hay ninguna mención que los dones espirituales son para los hombres solamente. Hombres y mujeres pueden recibir y ejercer los dones espirituales. (1 Co. 12.1-14)

Pablo dice: *la mujer que ora o profetiza*. 1 Co. 11.5.

Felipe tenía cuatro hijas que profetizaban.

Hch. 21.8-9

⁸Al otro día, saliendo Pablo y los que con él estábamos, fuimos a Cesarea; y entrando en casa de Felipe el evangelista, que era uno de los siete, posamos con él. ⁹Este tenía cuatro hijas doncellas que profetizaban.

Los dones espirituales que se mencionan en la carta a los Corintios son: palabra de sabiduría, de ciencia, fe, sanidad, hacer milagros, profecía, discernimiento de espíritu, lengua, interpretación de lenguas.

La mujer puede levantarse en la congregación y dar una palabra profética, de consolación, de edificación y de exhortación.

1 Co. 14.3

³Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación.

La profecía está muy ligada a la palabra de ciencia, sabiduría, discernimiento de espíritu. Aquí viene la gran pregunta.

¿Puede la mujer echar fuera demonios? Como echar fuera demonios está muy ligado a los dones de palabra de ciencia y discernimiento de espíritu, puede hacerlo pero guardando 1 Co. 11.10, con la cobertura necesaria por causa de los ángeles caídos. Pero también por causa de los ángeles que están a favor nuestro, ya que si la mujer está bajo cobertura, ellos, como servidores de los santos, vendrán en su ayuda.

¹⁰Por lo cual la mujer debe tener señal de autoridad sobre su cabeza, por causa de los

ángeles.

Al echar fuera demonios es mejor que se haga entre varios, para un mejor ejercicio de los dones. Muchas mujeres disciernen muy rápido cual es el problema de la persona a la cual se le están echando fuera los demonios. Siempre es mejor que sea un trabajo en equipo. Por cierto están las excepciones como cuando una mujer está sola con otra y hay manifestación de demonios. Pero estamos tratando con las reglas y no con las excepciones.

Alentamos a todas las hermanas a buscar los dones espirituales y a participar muy activamente en la vida de la iglesia.

IV. Preguntas y respuestas sobre lo que puede hacer y lo que no debe realizar.

-En las reuniones congregacionales, según las Escrituras, ¿qué cosas la mujer puede hacer y qué cosas no debe hacer?

Estamos mencionando reglas generales y no excepciones.

No hagamos nunca de las excepciones la regla.

-Puede ejercer los dones carismáticos.

-Puede profetizar.

¿Qué es profetizar?

Generalmente lo que escuchamos son palabras proféticas, que son más bien breves.

Pero hay profecías que no vienen solo en el momento de la reunión, en un momento de inspiración. Son palabras que se vienen acumulando en el corazón, que se maduran en los tiempos de oración, que siguen creciendo en la meditación durante el día y la noche. Que no dejan tranquila a la persona y en algún momento la tienen que volcar.

Estas profecías suelen ser más extensas que las palabras proféticas inspiradas en un momento de la reunión.

Estas profecías también las mujeres las pueden volcar a la iglesia. El otro camino que muchas prefieren es compartirlas con sus pastores y que ellos resuelvan como actuar. Los dos caminos son válidos. Pero siempre sabiendo que toda profecía (tanto de varones como de mujeres), debe ser juzgada, o antes o después de ser expuesta.

-Puede orar, cantar, cantar en el espíritu, bendecir al Señor.

-Puede ser diaconisa y llevar adelante un área de servicio aún en las reuniones generales.

-Puede enseñar la palabra recibida de sus pastores a mujeres y niños. Su trabajo en la Escuela Dominical, con los campamentos, en las horas felices es invaluable. También con los adolescentes y jóvenes.

-Puede trabajar con las mujeres de todas las edades. Desde la niñez hasta la ancianidad. En la adolescencia con sus mil preguntas. En la juventud cuando necesitan mayor orientación. Con la mujer casada cuando busca una amistad profunda y confidente y consejos para la economía, crianza de los hijos y relación matrimonial. Con las viudas, las solteras grandes, las que quedaron solas por el abandono de sus maridos y tantas otras situaciones donde los pastores no podemos llegar y donde siempre es mejor que lo haga una mujer.

-Puede evangelizar.

-Puede dar testimonio público de su fe.

-No puede enseñar ni ejercer dominio sobre el hombre.

1 Ti. 2.12, ¹²Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio.

Por lo tanto no puede ejercer los ministerios que son propios del magisterio de la iglesia, citados en Ef. 4.11: Apóstoles, Profetas, Evangelistas, Pastores y Maestros.

-No puede pastorear ni gobernar.

-¿La esposa del pastor es pastora?

La esposa del doctor ¿es doctora? No. No por ser esposa del pastor es pastora. Pastor es una función de gobierno, es parte del magisterio de la iglesia. Pero ella ejerce la **función**

pastoral junto a su esposo. No tiene el cargo pero sí la función. Es como un responsable de grupo casero, enseña, cuida, pastorea, ejerce una función sin ser pastor. Lo mismo la esposa del pastor. Aconseja, enseña, ministra a las personas. ¡Que trabajo impresionante hacen estas santas mujeres en la vida de la iglesia! Con todas las esposas de pastores que hablé no les interesa gobernar, pero sí cumplir con esta función de servir a los santos.

Tenemos que separar función de cargo.

-¿La esposa del diácono es diaconisa?

No. Él puede ser diácono y ella no. Ella puede ser diaconisa y él no. Los dos pueden ser diáconos. El diaconado es una función sobre algún área de servicio de la iglesia.

-¿Puede dirigir el culto congregacional?

Pero vuelvo a preguntar: ¿Qué es un culto o reunión congregacional?

Nosotros estamos acostumbrados a las reuniones donde un hermano con cierta capacidad toma el micrófono y nos hace cantar, ora, alienta a la congregación con palabras de ánimo, o con palabras de fe, nos invita a levantarnos, a dar un aplauso, a repetir un texto, y diferentes cosas más durante 1 ó 1 ½ hora.

Dice en 1º Co. 14.26

"¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. Hágase todo para edificación".

Esto es algo diferente. Esto habla de pluralidad, es un grupo muy participativo. Hay salmos-canciones, hay palabras, hay revelación profética, hay interpretaciones. Esto es muy diferente a una listita de canciones conocidas. Hace falta discernimiento, percepción espiritual, escuchar al que esta a mi lado para juzgar lo que esta pasando, hace falta pluralidad y en una pluralidad debe haber mujeres espirituales que participen de la dirección del culto.

Una cosa es enseñar un corito, dirigir una parte del culto, hacer cantar y dar expresiones de alabanzas, y otra es llevar a la congregación y conducirla a Dios.

¿Por qué es diferente?

Porque para conducir bien una reunión y llevar al pueblo a lo que el Espíritu Santo quiere hacer tiene que tomar control y ejercer autoridad sobre toda la congregación. Una cosa muy diferente es si lo hace junto con su marido, no que él esté detrás de ella, sino junto a ella. Él toma la ascendencia congregacional, aunque ella tenga palabras de revelación y de inspiración. Pero él conduce y ella se sujeta a él. Un buen ejemplo son Juan Carlos Rebrey y su esposa Montse.

Podría ser que no sea su marido, sino algún hermano con altura espiritual y que conoce el mover de Dios, pero lo mejor es en pluralidad y más de dos, pero todo depende de cada situación en particular.

Hoy tristemente muchas reuniones las dirigen personas que saben cantar y son simpáticos, pero no conocen a Dios ni el mover del Espíritu Santo.

-¿Puede una mujer enseñar en una reunión mixta, donde hay hombres y mujeres?

Dice en 1 Ti. 2.12

"Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio".

No, salvo en aquellas excepciones que concedan los pastores de la iglesia, pero no como una situación permanente. También puede darse en lugares nuevos donde no hay varones que puedan hacerlo. En estos casos también puede conducir el culto.

Pero hay situaciones donde los dos pueden enseñar, por ejemplo en un encuentro de matrimonios. En estos casos los dos están compartiendo una enseñanza y su experiencia de vida familiar.

¿Qué significa lo que dice en estos siguientes versículos?

1 Co. 4.34-35

³⁴*vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino*

que estén sujetas, como también la ley lo dice. ³⁵Y si quieren **aprender** algo, pregunten en casa a sus maridos; porque es **indecoroso** que una mujer hable en la congregación.

1 Ti. 2.11-12

¹¹La mujer **aprenda** en silencio, con toda sujeción. ¹²Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio.

En los dos pasajes hay una palabra que se repite APRENDER. El no hablar en público está relacionado con el aprender, con saber, con indagar más específicamente sobre algo

En 1 Co. 14.23-35, que es el pasaje más extenso y casi único que nos habla de una reunión congregacional, varias veces menciona que todos pueden ejercer los dones de profecía, lenguas, interpretación, además de Salmos, doctrina y revelación. Parece incoherente que después de todo esto les diga que no pueden hablar.

Por lo que se nota en los dos pasajes, parecería que está relacionado con preguntar o hablar para aprender, para indagar más profundamente sobre algo que se está enseñando. Entiendo que lo que no es **decoroso** para el apóstol, es que se haga una discusión o una controversia sobre aquello que la mujer no entiende o no está de acuerdo.

Si un pastor está enseñando en la iglesia y una hermana pregunta por algo que no le es claro, él le responde y ella insiste y se produce un desacuerdo, la situación se pone incómoda. Quizás esa es la razón por la que le dice que pregunte en casa. Ella tiene una cabeza que es su marido o su padre, el pastor no es el que la debe ubicar en su lugar, no debe sobrepasar a quien es su cobertura.

Hoy diríamos que no es sano que se discuta públicamente entre un pastor y una hermana. Podría darse el caso que en la discusión podría salirse de bajo de cobertura y se abra una brecha de influencia espiritual y traiga malestar a la vida de la iglesia.

-Si las mujeres pueden ser parte de un equipo apostólico o pastoral ¿qué grado de ingerencia tienen? ¿pueden opinar, pueden disentir?

Por supuesto. Son incluidas para que participen, para que opinen, para que sugieran, para que presenten proyectos, manteniendo siempre el orden que corresponde según la Palabra del Señor. Todos sujetos los unos a los otros. Los fieles diáconos y sujetos a sus pastores y estos a los apóstoles.

-En un grupo nuevo, donde hay pocas personas ¿puede la mujer enseñar, dirigir la alabanza?

Cada situación puntal se debe analizar y buscar la mejor salida. Son los pastores locales los que deben darle la solución más adecuada.

Pero tratándose de obras nuevas, o donde las personas no tienen la formación que corresponde y hay mujeres que pueden llevar adelante la tarea, deben hacerlo hasta que se pueda dar una mejor situación.

Pero hay obras que después de mucho tiempo siguen igual, las mujeres van al frente con todo y los hombres están quietos. En estos casos hay que trabajar con los varones haciendo retiros y encuentros con ellos y mostrarles su responsabilidad y llevándoles a que asuman su lugar. Es muy importante que los hombres no sean flojos, sino que tengan un comportamiento varonil como nos enseña la Palabra de Dios.

-¿Qué hace una mujer en una tribu lejana?

¿Puede bautizar, casar, disciplinar, presidir la cena del Señor, mediar, juzgar, etc?

Los campos misioneros son muy, pero muy diferentes unos a otros. Son tan dispares que sería muy extenso poder enumerarlos. Una misionera o dos o más, deben funcionar bajo cobertura apostólica y a él le corresponde tomar las decisiones para cada caso. No obstante, hay situaciones donde cada uno debe tomar por sí mismo la decisión que más convenga, bajo la guía y dirección del Espíritu Santo.

-¿Cómo puede una mujer funcionar tan ampliamente en dones y ministerios, cuando por años estuvo relegada por sus pastores?

Es necesario enseñar a los pastores y a toda la iglesia. Esto no es una "nueva doctrina" como algunos preguntan, es sencillamente lo que entendemos de la Palabra de Dios. Si

no se actuó de esta manera, debemos actuar con paciencia y poco a poco implementarlo en nuestras comunidades.

-¿Si las mujeres se mueven más en los dones carismáticos como se enseña en este estudio, no será que los varones quedarán más relegados?

La pregunta es buena.

Pero no hay que bajar a las mujeres para que crezcan los varones, o relegarles a ellas porque ellos no se mueven, hay que trabajar más con los hombres para que ocupen su lugar.

Conclusión:

Dios le ha dado a la mujer un lugar de privilegio y de honra. Le ha dicho al hombre que sea su amparo, su cobertura y que la trate con delicadeza.

Le dio el privilegio de llevar un ser con vida dentro de ella y de poder criarlo para que viva eternamente con Dios.

La compara como a la esposa del Cordero usando la figura del matrimonio.

Le dio una sensibilidad y un discernimiento muy especial para escuchar al Espíritu Santo, recibir palabras proféticas y percibir espiritualmente las cosas, siempre y cuando respete los límites, no moviéndose fuera de la cobertura que tiene sobre su cabeza.

Le dio en la vida de la iglesia un área muy amplia de trabajo y puede llegar a lugares donde el hombre no alcanza.

Su trabajo es fundamental para el desarrollo y crecimiento de la casa del Señor.

El Señor espera ver cada vez más mujeres así:

Que estén sujetas a sus maridos, para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas

Que tengan una conducta casta y respetuosa.

Que se vistan con ropa decorosa, con pudor y modestia; y sobre todo con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan piedad.

Que piensen y se preocupen cada vez más en su vestido interno, el del corazón, en el incorruptible adorno de un espíritu afable y apacible, que es de muy grande estima delante de Dios. Porque así también se ataviaban en otro tiempo aquellas santas mujeres que sabían esperar en Dios. Esta es la orientación que nos dan nuestros queridos apóstoles San Pedro y San Pablo. Amén.

EL REINO DE DIOS EN LA FAMILIA

Ángel Negro

El cristianismo es la religión del diario vivir.

Jesús le dijo a la mujer samaritana: *"Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre"*. Juan 4.21.

Dios busca adoradores que le adoren en cualquier lugar y no solo en un lugar especial.

Pablo le dijo a los atenienses: *"Dios...no habita en templos hechos por manos humanas"*. Hch. 17.24.

El cristianismo es un estilo de vida, es una manera de conducirse, es una forma de actuar. Es un modo de vivir y de pensar.

Cuando Jesús dijo del templo: *"no quedará piedra sobre piedra"*, Mt. 24.2 estaba inaugurando un nuevo tiempo.

El profeta se anticipó diciendo que el lugar santo sería en el trabajo y en las casas cuando dijo:

"En aquel día estará grabado sobre las campanillas de los caballos: SANTIDAD A JEHOVÁ; y las ollas de la casa de Jehová serán como los tazones del altar. ²¹Y toda olla en Jerusalén y Judá será consagrada a Jehová de los ejércitos". Zac. 14.20-21

Jesús comenzó su ministerio diciendo: *"El reino de Dios se ha acercado"*. Mr. 1.15. Jesús no trajo una nueva religión, Jesús vino a establecer un reino entre nosotros. Y el reino de Dios es para vivirlo las 24 horas del día. De esas 24 horas, los lugares donde más tiempo pasamos es el hogar y el trabajo. En estos dos lugares el Señor quiere establecer su reino.

El reino de Dios en la familia:

Lo primero que tenemos que saber y afirmar es que Dios es un Dios de familia, que ama la familia y que quiere el bien de las familias.

Dios le dijo a Abraham Gé. 12.3 *"En ti serán benditas todas las familias de la tierra"*.

Al formar nuestras familias contamos con la bendición de Dios. Lo mejor que nos puede pasar en la vida es contar con la bendición de Dios. Tenemos que creer y afirmar que Dios quiere el bien de nuestro hogar.

Lo segundo que tenemos que creer y afirmar es lo que dijo el profeta Jeremías de parte de Dios Jr. 31.1 *"Yo seré por Dios a las familias...ellas me serán a mí por pueblo"*.

¡Dios es un Dios de familia y está formando un pueblo con familias completas!

¡Dios es el Dios de nuestra familia y nuestra familia está incluida en su propósito de formar un pueblo!

¡Mi familia es de Dios!

¡Mi familia tiene la bendición de Dios!

¡Mi familia pertenece al pueblo de Dios!

Jesús nos enseñó como formar un hogar estable:

En Mateo 7.24-29.

Jesús habló del que construyó su casa sobre la roca y el que la edificó sobre la arena.

Jesús estaba enseñando sobre dos tipos de personas. El que edifica su casa sobre lo que Él enseñó y el que la edifica sobre sus propias creencias y egoísmo.

Jesús habló del que edifica SU CASA sobre la Palabra.

No del que edifica su institución, su empresa, su ministerio, su iglesia.

Si la casa, la familia, está edificada sobre la sólida roca de la Palabra, contamos con una base estable para edificar luego la iglesia, nuestro ministerio, las instituciones, etc.

LOS FUNDAMENTOS DE UN MATRIMONIO ESTABLE

Consta de 4 partes.

Como las 4 patas de una mesa.

1) Reconocer a Jesucristo como Señor de la vida

- Reconocerle como el dueño y amo absoluto de mi persona.
Esto significa que Jesucristo no es mi sirviente sino el que manda en mi vida.
- Rendir la voluntad a la de Él.
Al orar el Padre nuestro decimos: "Venga tu reino. Hágase **tu voluntad**, como en el cielo, así también en la tierra". Mt. 6.10.
No se puede hacer dos voluntades, o se hace la del Señor o la nuestra.
Para que se haga la voluntad del Señor la nuestra tiene que rendirse a la de Él.
- Poner todo a los pies del Señor.
El tiempo, el dinero, el futuro, los bienes, la familia.

- ¿Está todo rendido al Señor?

Un buen ejemplo de rendición de toda la vida es Abraham.
Dios podía haber bendecido su hogar en Ur de los Caldeos.
Pero Dios se aparece en su vida y le hace una propuesta:
Abraham, ¿Qué quieres? ¿Qué Yo te bendiga o hacerte bendición?
¿Qué quieres? ¿Qué Yo bendiga tus planes o que tú entres en los míos?
O Dios bendice mi programa de vida, o yo entro en el programa bendecido del Señor.

Pero algunos dicen: ¡NO! Yo tengo mi futuro programado.

Mis estudios, mi casamiento, mi casa, mis hijos, mis, mis.
Pedime cualquier cosa Señor, pero **NO** cambies mi esquema de vida, no cambies mi programa.
Pablo tenía un programa de vida y lo tuvo que ajustar al programa de Dios.

- ¿Qué significa rendir todo al Señor?

En Hechos 9.3-6 Pablo le dice al Señor ¿Qué quieres que yo haga?

Significa: Disposición del alma para hacer su voluntad.

- Rendición significa: "**Sometimiento a su palabra**"

- A la permanente
- A la circunstancial
- Su palabra pasa a ser mi norma de vida

- Rendición significa: "**Pertenecer a otro**"

Cuando en una guerra alguien es tomado prisionero, dice: "me rindo", paso a estar sometido a otro.

Pablo se consideraba un prisionero: "Yo pues preso en el Señor" Ef. 4.1.

Pablo dice de sí mismo: "Siervo de Jesucristo" Ro. 1.1.

¿De qué cosa es DUEÑO un siervo o esclavo?

¿ " " " " " " " preso?

Ni vida, ni tiempo, ni bienes.

El reino de Dios llega a un hogar cuando los dos, el hombre y la mujer, viven bajo el gobierno de Jesucristo.

2) La mujer debe sujetarse a su marido como su cabeza

- Hoy la mujer en el mundo entero se ha revelado a los mandamientos de Dios.

- No quiere **límites.**
- " " **autoridad.**
- Quiere **mandar.**
- Quiere ser **cabeza.**
- " **igualdad.**
- " **que se respeten sus derechos.**

- La Palabra dice así: Ef. 5.24; "Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo". Col. 3.18 "Casadas, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor".

* La sujeción le pone "**límites**" a la mujer, y esto le hace bien... a ella y a su familia.

Todos necesitamos límites. Dios nos pone límites a todos, esto es sano, nos salva de males mayores.

1) Conozco a una mujer que tenía mucha **gracia** en sus palabras y en sus acciones, pero en un momento se **endureció** con los líderes – pastores, *perdió la gracia* . Fue notable a todos.

2) Conozco a una mujer, muy servicial con su marido.

Muy trabajadora, **pero**, cuando le tocas algún área de su familia, salta como "gallo de riña".

Trasmitió el mismo espíritu a sus hijos.

3) Conozco a una mujer que siempre se sale con la suya, siempre consigue lo que quiere.

Perdió la frescura de Dios. Hay tristeza en sus ojos.

En los tres casos saltaron los límites que Dios les puso y perdieron.

- La sujeción es algo espiritual

- Es voluntaria, no impuesta.

- Va **más allá** de quien tiene la razón en el matrimonio, o quien tiene la **última palabra**.

Por ejemplo: si él es arquitecto y ella pediatra, y los hijos se enferman ¿Quién tiene la última palabra, quién les da los remedios a los hijos?

**La sujeción es algo espiritual. Es algo interior, es algo del alma
Toda mujer sabe en su corazón si está sujeta a su marido o no.**

El apóstol Pedro da la clave de la sujeción

- Un espíritu afable y apacible. Dulce y serena. ³Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, ⁴sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios. 1 P. 3. 3-4.

- Adentro, en el interior: un espíritu quieto, de paz, no rebelde, sujeto, sereno.

La sujeción es algo netamente espiritual, no es una cuestión de capacidad, no se trata de competencia. Sara le llamaba a Abraham "señor" ¿Por qué? ¿Por qué está escrito? ¿Qué significa?

Era una señal de respeto.

Respeto a tu marido, el respeto al marido es en el corazón.

En tu ser interior puedes ser con tu marido:

Soberbia, dura, autoritaria, irrespetuosa, amarga, desatenta, desconsiderada, descortés.

O puedes ser:

Serena, amable, dulce, afable, respetuosa, humilde, graciosa, gentil.

Esto no significa que no tienes **identidad**.

• Una mujer ubicada da razones, se expresa, da sus puntos de vista.

• Si su marido no tiene razón, no la tiene. No se calla, expone sus argumentos.

Pero el problema no está en lo que dice, sino en el corazón.

Cuando discutes con tu marido, tú sabes lo que pasa en tu corazón, si en tu espíritu eres sujeta o rebelde y dura a su cobertura.

La mujer logra su plena realización espiritual bajo la cobertura del varón

• Pablo dice que Eva fue *engañada*, no Adán. 1 Co. 11.10.

Pablo en su primera carta a Timoteo 5.5 NVI dice de las viudas: "Desamparadas". ¿Qué les falta? Cobertura. La mujer sin cobertura es vulnerable al engaño.

La mujer debe vivir bajo la cobertura de su marido o sus padres, o si faltaran estos, de la iglesia.

- Ubíquese, póngase en su lugar y no va a sufrir engaño espiritual por la corriente de este mundo.

- La Biblia enseña que debemos ser libres de toda contaminación de carne y de espíritu. 2 Co.7.1.
- El varón se contamina más en la carne.
- La mujer se contamina más en el espíritu.

El orden de Dios es espiritual:

Dios → Cristo → Varón → Mujer → Hijos
NO QUIEBRES EL ORDEN DE DIOS

3) El marido debe amar a la esposa con el amor de Cristo

Efesios 5.25-33

²⁵Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, ²⁶para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, ²⁷a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. ²⁸Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. ²⁹Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, ³⁰porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. ³¹Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. ³²Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia. ³³Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido.

- El marido debe amar a su esposa hasta dar la vida, hasta la muerte. No es poético.

¿Qué significa?

* Sin límites

* Con sacrificios

Dentro del matrimonio, el amor procura el bien y la felicidad del otro,
según lo que el **otro** interpreta como bien y felicidad.

El marido le dice: Cuando tenga dinero te voy a llevar en barco a dar la vuelta al mundo.

Ella le dice: Y si salimos hoy los dos a caminar del brazo y mirar vidrieras.

El marido le dice: Te mereces una casa con diez habitaciones, piscina y jacuzzi.

Ella le dice: Y si me arreglás el baño que tenemos y la cañilla para que no pierda agua.

Maridos, recuerden siempre esto: "En el matrimonio, el que ama procura el bien del otro, según lo que el otro interpreta como bien y no según como uno lo entiende".

¿Cómo debe amar el marido?

Como Cristo.

¿Cómo ama Cristo?

"Se entregó" v. 25^B *Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella.*

Amar es **darse** continuamente por el bien del otro.

- ¿Y si su mujer se enoja? Ámela
- ¿Y si se revela? Ámela
- ¿Y si le trata mal? Ámela
- ¿Y si tiene uno de esos días? Ámela
- ¿Y si le duele la cabeza? Ámela
- ¿Y si NO se sujeta? Ámela

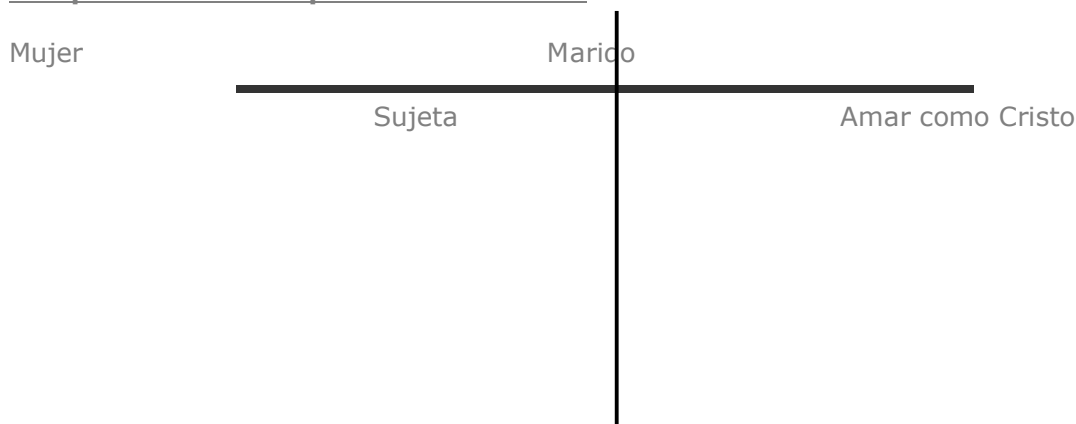
¿O acaso cuando te revelaste Jesucristo dejó de amarte?

Amar, es amar como Cristo.

- El límite al machismo, al abuso, al maltrato.

Es amar como Cristo.

El equilibrio de Dios para el matrimonio



¿Cómo es el amor de Cristo?

- Es delicado, compasivo, comprensivo, misericordioso.
 - Por amor nos escucha.
 - ¿Escucha a tu mujer?
- Su amor es firme, no cambia, aunque nosotros cambiemos.
¿Cambia tu esposa? Ámala

El amor de Cristo no es en respuesta a que nosotros le amamos

- Él nos amó, y luego nosotros le amamos.
- Dios le dice al marido que la ame, no a la mujer. ¿Por qué? El amor de la mujer es en respuesta al amor del marido.
- Marido: Tu amor a tu esposa no es en respuesta a su amor para contigo. AMA y tu mujer te amará.

¿Qué mujer no va a querer sujetarse a un marido así?

4) Estar unidos y sujetos al cuerpo de Cristo, la iglesia

¿Por qué es importante estar unido y sujeto a la iglesia para tener un matrimonio y familia estable?

Efesios 5.30 "*porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos*".

La iglesia es el cuerpo de Cristo en la tierra.

- Si no está bien relacionado con la iglesia visible, difícilmente esté bien relacionado con el Cristo invisible.
- El v. 30 dice que somos miembros de su carne y de sus huesos.

Cinco razones por las que el matrimonio debe estar ligado y sujeto al cuerpo de Cristo, la iglesia.

1) Un miembro que está bien unido, **NO** pegado, *es parte del cuerpo*. Esto le da identidad y sentido de pertenencia.

Sin el cuerpo no es nada.

Si una mano está ligada al cuerpo es linda, agradable, útil.

Pero fuera del cuerpo es horrible. La mano tiene identidad porque está ligada al cuerpo, sabe a quien pertenece.

2) Un miembro ligado recibe **nutrición**.

La vida de todo el cuerpo le nutre.

Fuera del cuerpo se corrompe.

El Salmo 133 dice que en el cuerpo tenemos bendición y vida eterna.

3) En el cuerpo HAY **Limitaciones.**

- No puedo hacer lo que quiero
- Estoy sujeto
- Estoy bajo control
- Esto salva mi matrimonio y familia.

Un matrimonio que no va a la iglesia. ¿Qué hace cuando tiene problemas matrimoniales? ¿Quién le ayuda? ¿A quién se sujeta?

4) Un miembro ligado al cuerpo, contribuye a la edificación de los demás miembros.

- Todos tenemos la necesidad de encontrar nuestro lugar en el cuerpo de Cristo y sentirnos útiles. Esto se logra si estamos bien unidos al Cuerpo.
- Visitarse, comer juntos. Profundiza los lazos de amistad y compañerismo.
- Servir a otros más necesitados o nuevos en la fe. Participar de retiros de matrimonios. Fortalecen nuestros matrimonios y nos da sentido de familia.

5) En la iglesia hay modelos para imitar.

- El ejemplo de otras familias nos ayuda para saber como vivir la vida cristiana en el hogar. Aprendemos más por lo que vemos que por lo que escuchamos.
- La meta es ser como Jesucristo.
- La iglesia es el mejor marco de referencia para nuestros hijos.
- Cuanto más unidos estamos a la iglesia, más lo van a estar nuestros hijos, en ese marco ellos encontrarán con quien casarse y formar familias cristianas.

Una de las áreas donde más debe trabajar la iglesia es: "**La familia**"